

Partido Frente Amplio

Con las comunidades: Un pie en la curul y otra en la calle

Carta de intención y plan programático de la precandidatura a diputado de Edgardo Vinicio Araya Sibaja por la provincia de Alajuela

*“Vamos todos juntos, que nadie se quede atrás. Que todo alcance para todos y que a nadie le falte nada.”*

Abuelos Aymaras.

Compañeros y compañeras Frenteamplistas:

Nuevamente me presento ante ustedes para poner a su consideración mi nombre como candidato a diputado por la provincia de Alajuela, para el periodo constitucional 2026-2030.

¿Por qué considero oportuno postularme nuevamente?

Porque los tiempos que vivimos lo exigen. Son momentos difíciles e inciertos para el progresismo y para las izquierdas. En Costa Rica y en el mundo, vemos cómo resurgen formas de autoritarismo que desprecian lo colectivo, lo común, el nosotros, lo diverso. Desdeñan a las mujeres y a Nuestra Madre Tierra.

La apuesta por el liderazgo patriarcal, autoritario y avasallador, aplastante de cualquier diversidad, pretende poner pie firme en la nueva élite gobernante. Necesitamos de todo el conocimiento, la experiencia adquirida y el aprendizaje, no solo para hacerle frente, sino para **pasar decididamente a la ofensiva**. A la disputa real de todo espacio de poder, de todo espacio público y de todos los marcos mentales e ideológicos. Para reivindicar el nosotros por encima del yo. Para dejar solo de resistir y pasar a la propuesta y construcción de la sociedad justa, social y ambientalmente inclusiva y solidaria que soñamos.

La juventud frenteamplista ha demostrado estar a la altura del momento histórico, con propuestas frescas, coherencia política y una enorme capacidad de movilización. En este contexto desafiante, creo que podemos construir una fracción más fuerte si articulamos lo nuevo con lo aprendido, lo emergente con la experiencia. No para

imponer, sino para caminar juntos desde la escucha, el respeto y la convicción compartida de que otra Costa Rica es posible.

¿Para qué y para quién volver?

En el 2014 ustedes me concedieron el inmenso honor de representarles en la Asamblea Legislativa. Desde el primer minuto de nuestra gestión nuestra prioridad fue cumplir aquel mandato de José Merino: un pie en la calle y otro en la curul. Nuestra labor en la Asamblea trascendió la frontera de la provincia e incidimos en todo el país.

Quiero continuar lo que arduamente trabajamos hace ocho años y darle seguimiento a la gran labor de la actual Fracción.

Quiero volver a respaldar a la pequeña y mediana producción de Upala, Los Chiles y Guatuso, pilares de nuestra soberanía alimentaria. Defender sus derechos frente a un mercado dominado por grandes industrias e importadores que los marginan y empobrecen. Estaremos vigilantes de que las instituciones públicas mantengan caminos, escuelas y centros de salud en condiciones dignas para la vida en estas comunidades, tan históricamente olvidadas por el Estado.

Quiero continuar el apoyo que dimos al turismo ecológico y al turismo rural comunitario. Que siga siendo una opción económica viable para una justa distribución de la riqueza, respetuosa de la comunidad y la naturaleza, permitiendo economías locales sólidas y circulares.

Queremos resolver, de forma integral y definitiva, la crisis social y ambiental de Crucitas. Apostamos por transformar esa herida abierta en un polo de desarrollo y regeneración ambiental, sin minería a cielo abierto. El proyecto de ley 24675, Ley para la Recuperación Sostenible de Crucitas y Creación del Polo de Desarrollo de la Región Huetar Norte de Costa Rica, que propusimos, —fruto de nuestra experiencia y del aporte de múltiples personas y organizaciones, dentro y fuera del Partido—, es nuestra hoja de ruta. Ahora debemos convencer a quienes verdaderamente se preocupan por las personas y la naturaleza para que recorran este camino junto a nosotros.

En San Carlos, es fundamental mantenernos en la Agencia para el Desarrollo de la Zona Norte. No podemos dejar ese espacio exclusivamente en manos del sector empresarial. Es necesario respaldar al sector académico, a la pequeña y mediana producción y a las organizaciones sociales y ambientales, para garantizar que el desarrollo económico se traduzca en una distribución justa de la riqueza.

Debemos continuar defendiendo el acceso justo al agua y la protección de nuestros bienes comunes para el disfrute de toda la gente y no solo de unos cuantos. Reimpulsar una reforma del transporte público que sea eficiente, digno y tan atractivo, que todas las personas, —sin importar su condición—, prefieran utilizarlo y dejar el carro en casa para ir al trabajo, o del todo no tenerlo, por no ser necesario.

Continuar con la lucha para el fortalecimiento de la arquitectura tropical en las construcciones y la planificación del territorio, que permita aprovechar nuestro clima, sin gastos innecesarios de energía, para tener vida digna, ocupación y disfrute de los espacios públicos. Seguir apostando, como ya lo hicimos, por propuestas de generación de energía para autoconsumo de bajo impacto ambiental, y la investigación y desarrollo de fuentes de energía renovable no convencional, al servicio de la gente y no del gran capital.

También debemos dirigir nuestra mirada al otro lado, y comprender que para enfrentar la criminalidad requerimos valentía para señalar sus causas estructurales: la desigualdad, la exclusión y la falta de oportunidades. Es urgente hablar con claridad sobre el narcotráfico como un factor que desestabiliza nuestras comunidades y debilita nuestras instituciones. La respuesta no puede seguir siendo únicamente represiva: desde las izquierdas debemos construir propuestas creativas y eficaces.

En fin, seguir dando la lucha, desde esos espacios de poder, para evidenciar que estos, y casi todos los problemas que debemos enfrentar, tienen una causa común: un sistema económico capitalista acumulador de riqueza y explotador de la gente y la naturaleza, que necesita insaciablemente del consumo y del endeudamiento para mantenerse, y que pretende extraer más de lo que la gente y la Madre Tierra pueden dar.

Claramente, cualquier trinchera es buena para contribuir a la construcción de un sistema económico y social, con una lógica distinta. Hemos aportado desde varias de ellas. Desde el activismo comunal, social y jurídico. Desde mi vida personal y familiar. Hoy considero que es clave hacerlo desde espacios de disputa del poder formal.

Ya lo hemos hecho. La realidad de que hoy pueda llegar, con la frente en alto ante ustedes, a presentar esta postulación, es la mejor prueba de que, en la evaluación integral, lo hicimos bien y **podemos hacerlo mejor, si vamos siempre juntos, sin que nadie se quede atrás.**

Respetuosamente,

Edgardo Araya